Michel Piquemal

Pepe piensa...

y después, ¿qué pasa?

Ilustracion<mark>es de Thomas Baas</mark>





Dirección editorial: Elsa Aguiar Coordinación editorial y traducción: Xohana Bastida Colaboración en el coloreado: Mélou

- © Albin Michel Jeunesse, 2010
- © Ediciones SM, 2012 Impresores, 2 Urbanización Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid) www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE Tel.: 902 121 323 Fax: 902 241 222 e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.





Cada día, cuando Pepe llega del colegio, Bergamota es la primera en saludarlo.

Va a todo correr a la entrada y se frota dulcemente contra las piernas de Pepe. A él le encanta. Pero hoy, aunque Pepe ya está merendando, su querida Bergamota ni siquiera ha asomado la nariz.





Mientras rebaña su compota, Pepe cae en la cuenta de que Bergamota no lo ha saludado aún. Se asoma a la puerta y grita:

-¡Bergamota! Bergamota, ¿dónde estás?



Pero Bergamota no aparece. Así que Pepe trota por toda la casa en su busca.











Pepe encuentra a la gata tumbada en su cama. La llama, pero ella ni siquiera levanta la cabeza. Le acaricia la barriga, y ella sigue inmóvil. A Pepe le entra mucho miedo. Se echa a llorar y sale de la habitación gritando:

-¡Mamá, mamá! ¡Bergamota se ha muerto!



La mamá de Pepe va corriendo a su cuarto y toma a Bergamota en brazos.

-Pepe, ¿qué dices? ¡Si solo estaba dormida!







-¿Y por qué no me hacía caso? ¿Por qué no se ha movido cuando la he acariciado?

-Porque está un poco pachucha -le contesta su mamá-. Esta mañana, el veterinario la ha vacunado. ¡Pero no es nada! Ya verás cómo se le pasa.